

LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN INFANTIL REQUIERE DE NORMAS NACIONALES Y PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL SÓLIDOS

UN INFORME

Se ha demostrado científicamente que una educación infantil de alta calidad mejora el desarrollo motor, cognitivo y psicosocial de los niños pequeños, lo cual propicia que estén más preparados para ingresar en la enseñanza primaria y secundaria y se cosechen beneficios sociales y económicos a largo plazo para las personas y la sociedad.¹ Los educadores infantiles bien capacitados, quienes pueden pasar miles de horas en la vida de un niño, constituyen una pieza fundamental en todo este engranaje. Contar también con una educación infantil accesible y asequible facilita el hecho que los padres puedan trabajar, aumentando así el ingreso familiar y la producción nacional.² Nosotros compartimos la evaluación reciente de 22 estudios realizada por *American Educational Research Association* (“Asociación para la Investigación sobre Educación en los Estados Unidos”): Ha llegado la hora de dejar de preguntar si la educación infantil es eficaz.³

Todos los hechos anteriores son ampliamente reconocidos, sin embargo, todavía son muchos los desafíos a los que se enfrenta la educación infantil para niños, las familias, los trabajadores y el mismo campo:

- Casi la mitad de los niños de 3 y 4 años de edad no asiste a centros de educación preescolar en los Estados Unidos, el promedio anual de las tarifas de los programas sobrepasan los \$10 000 o el costo de una universidad pública en la mayoría de los estados, y el financiamiento público es escaso.⁴
- El acceso al desarrollo profesional es a menudo limitado para los dos millones de educadores infantiles existentes y, con sus míseros sueldos de entre \$10 y \$14 la hora,⁵ cursar estudios superiores se convierte con frecuencia también en un sueño inalcanzable. El hecho de que la educación infantil sea, casi en su totalidad, una ocupación femenina en un país en el que las mujeres están agrupadas de manera desproporcionada en trabajos con bajos ingresos, exacerba el problema de una situación y compensación desfavorables.⁶
- Por otra parte, la educación infantil no ha desarrollado todavía muchos de los atributos de una profesión, tales como un propósito aceptado universalmente, normas uniformes, o expectativas claramente definidas de programas de titulación para la preparación docente.⁷ Para los trabajadores que no poseen un título, la Credencial de Asociado en Desarrollo Infantil® (CDA) representa el indicador principal de competencia profesional para las destrezas y los conocimientos básicos.

Las normas nacionales y los programas de orientación vocacional sólidos constituyen elementos primordiales del movimiento para profesionalizar el campo. A modo de apoyo a este movimiento, el presente informe aborda los dos requisitos fundamentales: la necesidad de capacitación y normas de competencia a nivel nacional; así como de un escalafón profesional claramente definido.

EL MOVIMIENTO PARA PROFESIONALIZAR LA EDUCACIÓN INFANTIL

Dados los obvios «vínculos entre el bienestar de los niños entre el nacimiento y los 8 años y el bienestar de los adultos que los cuidan y educan», el Instituto de Medicina de la Academia Nacional de Ciencias (*IOM* por sus siglas en inglés), presentó un argumento cautivador y contundente en aras de profesionalizar la profesión de la educación infantil. *IOM* manifestó en un informe de 2017: «Apoyar una fuerza laboral sólida y justamente remunerada es vital para la salud y el desarrollo futuro de los niños⁸».

A pesar de que se entiende cuál es el valor de una educación infantil de alto calibre, «La sofisticación de las funciones profesionales de las personas que trabajan con niños desde la infancia hasta los primeros años de la enseñanza primaria no es reconocida ni reflejada de manera consistente», sentenció el Instituto de Medicina en su reporte de 2015, *Cómo transformar al personal que trabaja con niños entre el nacimiento y los ocho años: Una fundación unificadora*. Tal profesionalización [no] ha ido al compás de la necesidad de los niños que la ciencia de desarrollo infantil y el aprendizaje temprano plantea⁹.

Los beneficios de la profesionalización en la educación infantil favorecen a los niños, a los trabajadores y a la sociedad en general. Los niños pequeños no solo aprenden más de los educadores con buena formación y bien remunerados, sino que también se benefician de un bajo índice de rotación entre los maestros. Los educadores infantiles, quienes hoy día perciben una fracción de lo que devienen los maestros de enseñanza primaria y secundaria, recibirían idealmente un aumento tanto de salario como de apreciación pública. Y el país se beneficiaría de millones de niños que estarían mejor preparados social y académicamente para formar parte de la enseñanza primaria y secundaria, y con el tiempo, posicionados ventajosamente para ser más exitosos como adultos.

Profesionalizar la educación infantil requiere de «un punto de vista consistente e inequívoco acerca del objetivo de su trabajo, y sobre lo que define su identidad y responsabilidad compartidas», según Goffin y Washington. «Se necesita un fuerte liderazgo con visión a fin de fortalecer [su] capacidad política para influir en las decisiones públicas acerca del cuidado y la educación infantil y para realizar un cambio duradero... Sin embargo; estos resultados no se pueden obtener sin que exista claridad sobre qué define y limita a la educación [infantil]¹⁰».

EL CASO PARA LAS NORMAS NACIONALES

Las normas nacionales ayudan a asegurar una calidad consistente entre los educadores infantiles, lo que resulta fundamental para la profesión y para el aprendizaje y bienestar de los niños más pequeños. Actualmente, con la excepción de la Credencial de Asociado en Desarrollo Infantil® (CDA), no existe ninguna otra norma de competencia para los educadores infantiles. Sin estos estándares, «la capacidad del campo para servir correctamente a los niños y abogar por la educación infantil de manera eficaz está seriamente comprometida», afirman Goffin y Washington.¹¹

Las expectativas de los padres y del público por la educación infantil están aumentando la demanda de garantías de que el sistema desigual actual para la educación temprana ofrezca experiencias educacionales consistentes de alta calidad para nuestros niños más pequeños. Esta demanda ha ayudado a los gobiernos locales, estatales y federal a centrarse en las personas que trabajan en el sector y su capacidad para producir resultados deseados.

En la actualidad existen expectativas de que la educación infantil tenga un código de ética para los profesionales que trabajan con niños y familias. El objetivo es el de facultar a las comunidades para que establezcan, con toda confianza, directrices que propiciarán una mayor inversión en los niños pequeños y en los profesionales encargados de su educación.

En segundo lugar, las normas promoverían una calidad más predecible y uniforme de la educación infantil en cada estado y localidad, y por ende lograr una mayor equidad para los niños en cualquier ambiente. Contar con normas consistentes también aumenta la portabilidad de credenciales para los educadores, lo que hace posible que ellos puedan ejercer en cualquier parte del país. Hoy día existen disparidades muy significativas tanto en la calidad como en el acceso a la educación infantil. Muchos estados y localidades cuentan con programas preescolares públicos, pero generalmente las normas dependen más bien del financiamiento que de la ciencia del desarrollo del niño y la educación temprana.¹² Por consiguiente, como nación, carecemos de la capacidad estructural, organizacional y de gestión para cumplir la promesa de una educación preescolar.

El tercer fundamento para tener normas nacionales es que ellas pueden fomentar equidad, dada la realidad persistente de sexismo, racismo, y otras diferencias educacionales, geográficas y socioeconómicas. La igualdad de acceso a una educación infantil y a educadores altamente calificados puede, en el mejor de los casos, desempeñar un papel en la eliminación de las brechas del rendimiento académico, especialmente de aquellas que afectan directamente a los niños de color y a los niños provenientes de familias de bajos recursos. El amplio abanico de requisitos de los programas y cualificaciones del personal que existen en estos momentos en los estados y comunidades dificulta una prestación más equitativa de la educación infantil.

Por otra parte, EE. UU. está rezagado en comparación con muchos otros países en materia de acceso a la educación infantil y normas para los educadores. Cerca de la tercera parte de los niños de 4 años de edad en los Estados Unidos está en programas públicos y otro tercio en centros de educación preescolar privados. Solo el 36 % de los niños de 3 años de edad está matriculado en algún tipo de programa. En cambio, el 100 % de los niños franceses de ambos grupos de edades se encuentra matriculado en programas que se rigen por normas nacionales, y casi todos los niños en países como Alemania, España e Israel están en centros preescolares públicos. En los Estados Unidos; Oklahoma, Florida y Wisconsin brindan educación preescolar pública a más del 70 % de los niños de 4 años de edad, mientras que estados como Massachusetts, Ohio y Arizona la ofrecen a menos del 10 %. Han surgido nuevas iniciativas como el desarrollo de centros preescolares públicos en Nueva York que matricularon a 70 000 niños en el curso escolar 2016-2017, y que se muestran muy alentadoras.¹³

Los requisitos de los educadores tienden también a ser más uniformes en otros países. Suecia, por ejemplo, exige un título en educación preescolar con 210 créditos. Un certificado de 'maestro' y una especialidad en enfermería o educación infantil constituyen requisitos estándares para todos los educadores infantiles en España. En Francia, los maestros de enseñanza preescolar en las llamadas «*écoles maternelles*» deben tener 4 años de formación especializada, y reciben el mismo salario relativamente alto que los maestros de las escuelas primarias.¹⁴ En contraste, en EE. UU., las cualificaciones de la fuerza laboral para los educadores varían de un estado a otro e incluso dentro de los mismos estados.¹⁵ Como se mencionó anteriormente, esto socava la confiabilidad de las competencias y el desempeño de los educadores.

Además, es del mismo campo de la educación infantil de donde deben salir las normas nacionales. Los líderes y profesionales necesitan explicar qué define un campo de especialización coherente e implementar normas que sean para el beneficio de los niños, las familias, el personal que trabaja con ellos, y del país.

LA CREDENCIAL CDA®: UNA NORMA NACIONAL DURADERA Y DE RECONOCIDA TRAYECTORIA

Nosotros confiamos en la capacidad del campo de la educación infantil para alcanzar las metas de profesionalización. Los éxitos logrados en el pasado nos inspiran confianza. El liderazgo en el campo respondió a los retos que surgieron desde el establecimiento del programa *Head Start* en los años sesenta. La Credencial de Asociado en Desarrollo Infantil® (CDA) surgió en 1972 como resultado del esfuerzo mancomunado de expertos en desarrollo infantil, instituciones de educación superior y de organizaciones nacionales y comunidades locales. La credencial CDA creció a un ritmo agigantado y continúa cimentándose como una norma nacional de lo que los educadores infantiles deben saber y ser capaces de hacer para trabajar con niños pequeños -en particular pero no de forma exclusiva- para aquellos que no poseen un título. El doble objetivo de la credencial CDA fue concebido inicialmente con la idea de apoyar la creación de programas preescolares que puedan ser reproducidos y que beneficien a niños provenientes de familias de bajos ingresos y para preparar al personal docente, a menudo reclutado de comunidades locales, con el fin de brindar estos servicios de manera eficiente y consistente.¹⁶

Desde sus inicios, el objetivo de la credencial CDA ha sido definir y evaluar las competencias elementales que deben tener los educadores infantiles que trabajan en centros preescolares, con bebés y *toddlers*, como visitantes de hogares, y para aquellos que se desempeñan en hogares de cuidado y educación infantil. A fin de obtener una credencial CDA, se requiere combinar un enfoque basado en múltiples fuentes de evidencia, o sea, poseer 480 horas de experiencia de trabajo, 120 horas reloj de capacitación, un portafolio profesional, opinión de los padres de los niños, y una observación del candidato con un énfasis en competencias específicas y demostración de una práctica eficaz.

Con 420 000 personas que han obtenido una credencial CDA desde 1975, la credencial CDA es la certificación más ampliamente reconocida que le ha brindado a los educadores infantiles el conocimiento inicial, las destrezas y la experiencia para interactuar con niños pequeños de manera eficaz. En 2017, más de 20 000 educadores infantiles obtuvieron una credencial CDA nueva y más de 24 000 la renovaron.

La credencial CDA ha mantenido su popularidad y eficacia gracias a un conjunto de factores: Ella establece un punto de referencia para alcanzar el conocimiento y destrezas necesarios de los profesionales que trabajan con niños pequeños – independientemente de si se encuentran en centros, en ambientes preescolares, de si trabajan con bebés y *toddlers*, en hogares de cuidado y educación infantil, o en programas de visitantes de hogares. La credencial CDA constituye la única credencial portátil, válida, y reconocida en los 50 estados, territorios, el Distrito de Columbia, colegios comunitarios y las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. El sistema de certificación CDA tiene su base en un estudio minucioso sobre aprendizaje infantil. Al valerse de múltiples fuentes de evidencia, la credencial CDA es la única credencial integral que reconoce las competencias fundamentales que necesitan tanto aquellas personas que recién se inician en esta labor así como todos los demás profesionales del campo del cuidado y la educación infantil.

LA CREDENCIAL CDA BRINDA UN PROGRAMA DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL DEFINIDO

La credencial CDA representa un pilar y un peldaño en la profesionalización de la fuerza laboral de educación infantil. Como la credencial más importante para los educadores infantiles en los Estados Unidos, es también una base para un ulterior desarrollo profesional y progreso académico. Constituye el “mejor primer paso” porque es la única credencial nacional con créditos reconocidos que se adapta a los programas de Asociado - “*Associate*’s”- en la mayoría de los colegios comunitarios de todo el país y de muchas instituciones de enseñanza superior que brindan carreras de 4 años. Como la única credencial multilingüe que evalúa a los educadores en el idioma de su trabajo diario, la credencial CDA

sirve a la población diversa del país – y a menudo resulta la única vía de ingreso a la profesión para aquellos trabajadores que no hablan bien el idioma inglés.

Desde sus inicios hace décadas atrás, ha habido literalmente cientos de miles de historias sobre candidatos CDA que se han valido de su credencial CDA como un puente con el fin de cursar estudios de enseñanza superior. Para saber más sobre cómo aquellas personas que poseen una credencial CDA la han utilizado para desarrollar sus carreras profesionales, el Concilio para el Reconocimiento Profesional, en asociación con el Centro para la Investigación de Encuestas de la Universidad de Virginia, encuestó a 1600 personas con una credencial CDA en 2017.¹⁷

La encuesta arrojó que durante los últimos diez años:

- 65 % de las personas que obtuvieron su credencial CDA concuerda completamente, y 19 % concuerda parcialmente, en que haber obtenido una credencial CDA los hizo sentir “parte de la profesión”.
- Igualmente, 65 % de las personas que obtuvieron su credencial CDA concuerda completamente, y 23 % concuerda parcialmente, en que haber obtenido una credencial CDA les permitió “poder aprender las mejores prácticas en el campo del cuidado y la educación infantil”.
- Una tercera parte de las personas que obtuvieron una credencial CDA ya tenía o un título de Asociado (“Associate’s”) o estaba preparándose para obtener uno, y un cuarto dijo que ya tenía un título de Licenciado/Licenciatura (“Bachelor’s”) o estaba preparándose para alcanzar uno.
- Tener una credencial CDA ayudó a los trabajadores a percibir un aumento de salario (55 %) o una promoción (58 %).

Los resultados arrojaron que obtener una credencial CDA conlleva generalmente a

- salarios más altos (aunque los sueldos siguen bajos)
- educación postsecundaria adicional
- superación profesional, y
- mayor sentido de profesionalismo

Un programa de Educación Técnica y Vocacional/CDA de enseñanza secundaria conlleva a un título de Asociado (“Associate’s”)

En 2011, Betsy Wayt (antiguamente conocida bajo el nombre de Betsy Thompson) estuvo entre las primeras estudiantes de secundaria en los Estados Unidos en obtener una credencial CDA® a través de un programa de educación técnica y vocacional mientras completaba su diploma de secundaria en la escuela *Columbus East* en Ohio.

Wayt asistió a la Universidad *Ball State* en Muncie, Indiana antes de trasladarse al colegio comunitario de Ivy Tech – *Ivy Tech Community College* – donde obtuvo un título de Asociado (“Associate’s”) en Educación Infantil en 2013. También recibió créditos dobles por los cursos de EI que tomó en undécimo y duodécimo grados, lo que le permitió tener ya al menos 12 horas créditos que contaban para su título universitario. En la actualidad, Wayt se desempeña en un programa de *Early Head Start* con *Human Services Inc.* en Indiana.

La credencial CDA inspira sueños de aprendizaje perenne

Luego de trabajar con niños pequeños durante 12 años antes de obtener su credencial CDA en julio de 2017, Tammie Washington ya se ha matriculado para el semestre de primavera de 2018 en el colegio superior *Northwestern* para poder completar su licenciatura en educación infantil.

«El programa T.E.A.C.H. hizo posible que yo pudiera obtener mi credencial CDA. Ellos me ayudarán también a obtener mis títulos futuros. No tengo pensado detenerme hasta que haya alcanzado un Doctorado en educación infantil».

Calvin E. Moore, hijo; de un CDA a un Doctorado en EI

El Doctor Calvin E. Moore, hijo, es una persona que pasó de ostentar una credencial CDA a obtener su Título de Licenciado en Educación Infantil de la Universidad de Alabama en Birmingham, una Maestría en Educación y por último, un Doctorado en Educación Infantil, ambos en la Universidad de Walden. «Haber obtenido mi credencial CDA me dio la confianza para hacer más – lo cual es muy importante al comenzar una carrera», expresó el Doctor Moore, un reconocido defensor de los niños, las familias y la educación infantil.

Fundamentalmente, para los niños pequeños, la credencial CDA se alinea de igual forma con las destrezas necesarias para poder desempeñarse correctamente como un educador en el campo de la educación infantil. Estos criterios forman parte de la definición de un programa de orientación vocacional conforme a la “*Ley de Oportunidad e Inversión de la Fuerza Laboral*” -*Workforce Investment and Opportunity Act- WIOA*, por sus siglas en inglés, de 2014.¹⁸

SEGUIR ADELANTE

Profesionalizar la educación infantil requiere de normas nacionales y de programas de orientación vocacional sólidos. Además, estas normas y programas deben de estar acompañadas de inversiones estatales, federales y comunitarias en la fuerza laboral que les permita a los trabajadores alcanzar estas metas.

Profesionalizar la educación infantil requiere elevar la voz del educador infantil del cual dependen, al final del día, los servicios directos y la creación de un sistema eficaz. El Concilio se siente orgulloso de participar activamente y de representar las voces de los educadores en muchas iniciativas enfocadas en la profesionalización del campo hoy día. A medida que logramos esto, nosotros valoramos el reconocimiento de nuestros colegas sobre la importancia de continuar desarrollando los recursos sostenibles y existentes del campo de la educación infantil - como la credencial CDA.¹⁶

¹ Bari Walsh, “The Lasting Payoff of Early Childhood Education,” Harvard Graduate School of Education, Nov. 16, 2017, <https://www.gse.harvard.edu/news/uk/17/11/lasting-payoff-early-ed>; and Organization for Economic Cooperation and Development, *Starting Strong V* (Paris: OECD, 2017).

² Ibid.; Cristina Novoa and Katie Hamm, “The Cost of Inaction on Early Childhood Education,” The Center for American Progress, Oct. 31, 2017, <https://www.americanprogress.org/issues/early-childhood/news/2017/10/31/441825/the-cost-of-inaction-on-universal-preschool/>; U.S. Chamber of Commerce Foundation, “Early Childhood Education,” <https://www.uschamberfoundation.org/topics/early-childhood-education>; and Isabel V. Sawhill, Jeffrey Tebbs, and William T. Dickens, “The Effects of Investing in Early Education on Economic Growth,” The Brookings Institution, April 30, 2006, <https://www.brookings.edu/research/the-effects-of-investing-in-early-education-on-economic-growth/>;

³ American Educational Research Association, “Impacts of Early Childhood Education on Medium- and Long-Term Educational Outcomes,” *Educational Researcher*, Nov. 16, 2017, <http://www.aera.net/Newsroom/Recent-AERA-Research/Impacts-of-Early-Childhood-Education-on-Medium-and-Long-Term-Educational-Outcomes>.

⁴ Brigid Schulte and Alieza Durana, *The Care Report*, The New America Foundation, Sept. 28, 2016, <https://www.newamerica.org/in-depth/care-report/introduction/>.

⁵ Bureau of Labor Statistics, *Occupational Outlook Handbook*, <https://www.bls.gov/Oes/current/oes399011.htm> and <https://www.bls.gov/ooh/education-training-and-library/preschool-teachers.htm>; and U.S. Department of Education, “High-Quality Early Learning Settings Depend on a High-Quality Workforce Low Compensation Undermines Quality,” June 2016, <https://www2.ed.gov/about/inits/ed/earlylearning/files/ece-low-compensation-undermines-quality-report-2016.pdf>.

⁶ Ibid., and Institute for Women’s Policy Research, “Undervalued and Underpaid in America: Women in Low-Wage, Female-Dominated Jobs,” 2016, <https://iwpr.org/wp-content/uploads/wpallimport/files/iwpr-export/publications/D508%20Undervalued%20and%20Underpaid.pdf>.

⁷ Stacey G. Goffin and Valora Washington, *Ready or Not: Leadership Choices in Early Care and Education* (New York: Teachers College Press, 2007).

⁸ Adams, D., L. A. Bornfreund, J. E. Carinci, L. Connors-Tadros, L. Fraga, A. Guarino, W. Hao, B. Hudson, R. M. Kor, S. LeMoine, J. Lockwood-Shabat, J. Martella, D. S. Mathias, C. McLean, C. Polk, P.S. Rogers, T. Rucker, S. D. Russell, A. A. Samuel, C. Stevens, T. N. Talan, V. Washington, and V. Williams. 2017. "A unified foundation to support a highly qualified early childhood workforce." Discussion Paper, National Academy of Medicine, Washington, DC., <https://nam.edu/a-unified-foundation-to-support-a-highly-qualified-early-childhood-workforce>.

⁹ Institute of Medicine of the National Research Council of the National Academies, *Transforming the Workforce for Children Birth Through Age 8: A Unifying Foundation* (Washington, DC: The National academies Press, 2015), 487.

¹⁰ Goffin and Washington, *Ready or Not*, 49.

¹¹ Ibid.

¹² U.S. Department of Education, "High-Quality Early Learning Settings Depend on a High-Quality Workforce Low Compensation Undermines Quality"; and National Institute for Early Education Research, "State of Preschool 2016," Rutgers University Graduate School of Education, 2017, http://nieer.org/wp-content/uploads/2017/05/YB2016_StateofPreschool2.pdf.

¹³ National Center for Education Statistics, "Preschool and Kindergarten Enrollment," April 2017, https://nces.ed.gov/programs/coe/indicator_cfa.asp; National Institute for Early Education Research, "State of Preschool 2016"; and New York City Department of Education, Teach NYC Pre-K, <http://schools.nyc.gov/careers/teachers/prek.htm>.

¹⁴ European Agency for Special Needs and Inclusive Education, "Teacher Training—Basic and Specialist Teacher Training," n.d., <https://www.european-agency.org/country-information/sweden/national-overview/teacher-training-basic-and-specialist-teacher-training>; Elisabeth Wilinski, "Early Childhood Education in Spain," Prezi, Nov. 6, 2013, <https://prezi.com/cmjtrt2rnnp6/early-childhood-education-in-spain/>; "France's Childcare System," Nursery World, Feb. 8, 2013, <https://www.nurseryworld.co.uk/nursery-world/analysis/1097583/frances-childcare-french-lessons>; Pamela Oberhuemer, "The Early Childhood Education Workforce in France: Between Divergencies and Emergencies," *International Journal of Childcare and Education Policy*, vol. 5, no. 1, May 2011, <https://link.springer.com/article/10.1007/2288-6729-5-1-55>; and UNESCO, Policy Brief on Early Childhood: The Training and Working Conditions of Preschool Teachers in France," No. 37, March-April 2007, <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001499/149966E.pdf>

¹⁵ U.S. Department of Education, "A Matter of Equity: Preschool in the United States," 2015, <https://www2.ed.gov/documents/early-learning/matter-equity-preschool-america.pdf>; PreschoolTeacher.org, "Preschool Teacher Requirements: Degrees, State Certification and National Credentials," <https://www.preschoolteacher.org/requirements/>; New York City Department of Education, Teach NYC Pre-K, <http://schools.nyc.gov/careers/teachers/prek.htm>; and Oklahoma State Department of Education, "Requirements for Early Childhood Education Jobs in Oklahoma," <https://www.preschoolteacher.org/oklahoma/>.

¹⁶ Valora Washington, "Financing Early Care and Education with a Highly Qualified Workforce," presented before the National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine, May 17, 2017, https://www.cdacouncil.org/storage/documents/Media_Room/Financing_Early_Care_and_Education_final-060617.pdf; and Council for Professional Recognition, "The African American Pioneers: legacy Influences on Early Childhood Teacher Preparation," June 2016, http://www.cdacouncil.org/storage/documents/Media_Room/African-American-Pioneers_062016.pdf.

¹⁷ Well World Solutions, "Who are CDA Credential Holders? Findings from a 2017 Survey of CDA Credential Holders," prepared for the Council for Professional Recognition, Sept. 25, 2017.

¹⁸ Anna Heinrich, "Is Earning a Child Development Associate Credential Worth It?" Rasmussen College, Sept. 5, 2017, <http://www.rasmussen.edu/degrees/education/blog/earning-child-development-associate-certificate-worth-it/>; and National Skills Coalition, "Career Pathways: Promises and Pitfalls," April 2015, <https://m.nationalskillscoalition.org/resources/publications/file/2015-04-29-Career-Pathways-Promise-and-Pitfalls.pdf>.

COUNCIL
for
PROFESSIONAL
RECOGNITION



Cita sugerida: Dra. Valora Washington. *La profesionalización de la educación infantil requiere de normas nacionales y programas de orientación vocacional sólidos.* Concilio para el Reconocimiento Profesional. Washington, D.C., 2018. Reimpresión solo con previa autorización.

8/2018